

TOMATE Y CÁNCER DE PRÓSTATA. Un equipo de investigadores americanos, como resultado de un amplio estudio realizado sobre 47.000 varones profesionales relacionados con la Sanidad, señaló que la ingesta frecuente de tomates se asociaba a un descenso en el riesgo de sufrir cáncer de próstata. Posteriormente se confirmaron aquellos datos tras un seguimiento de 6 años, evaluando el descenso de riesgo en un 16%. Los efectos protectores se le asignaron al componente licopeno.